

Santiago, diecinueve de diciembre de dos mil veintidós.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Individualización del Tribunal e intervinientes. Que los días trece y catorce de diciembre de 2022, ante la sala del Sexto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Hernán García Mendoza, quien presidió, Laura Torrealba Serrano, como tercera jueza integrante y Andrea Gloria González Araya, como redactora, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa **RIT N° 339-2022, RUC 1910001855-4**, seguida en contra de **LUIS ARNALDO SANTANDER ALBORNOZ**, cédula nacional de identidad 13.288.207-K, apodado “Lucho”, nacido el 08 de julio de 1977, 45 años, soltero, músico, domiciliado en isla Charcot 0524, población Millalemus, comuna de la Granja.

El Ministerio Público compareció representado por el fiscal Marco Antonio Núñez Núñez; la defensa del acusado estuvo a cargo de los defensores privados Rodrigo Oyarzún Ramírez y Adolfo Fernández Paulsen.

SEGUNDO: Contenido de la Acusación. - Que, los hechos en que se fundó la acusación son los siguientes:

“El día 14 de Julio de 2018, en horas de la madrugada, en el sector de Calle Esmeralda con Pasaje Isla Tenglo, comuna de La Granja, el imputado LUIS ARNALDO SANTANDER ALBORNOZ agredió con un objeto cortopunzante a la víctima Luis Alberto Valdivia Bravo, apuñalándolo en el hombro y en el ojo izquierdo, ocasionándole lesiones consistentes en “hemorragia conjuntival con pérdida de visión, trauma ocular grave, quemosis con riesgo de apertura ocular” debiendo, por la gravedad de sus lesiones, ser internado en dependencias del Hospital Barros Luco”.

Los hechos anteriormente descritos configurarían el delito de LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS, previsto y sancionado en el artículo 397 N° 1 del Código Penal, que se encuentra en grado de desarrollo CONSUMADO. Al acusado le cabe participación en calidad de AUTOR, en conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, respecto del delito indicado.

A juicio del Ministerio Público, respecto del imputado, LUIS ARNALDO SANTANDER ALBORNOZ, concurre la circunstancia agravante de reincidencia específica, del artículo 12 N.°16.

El Ministerio Público solicita se le imponga al acusado la pena de DIEZ (10) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, más las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, todo ello con expresa condenación en costas, según dispone el artículo 47 del Código Procesal Penal; y una vez ejecutoriada la respectiva sentencia, se ordene la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970, por el delito de Lesiones graves gravísimas en grado de ejecución consumado en contra de la víctima, Luis Alberto Valdivia Bravo.

TERCERO: Alegatos Ministerio Público y Defensa. Inició el fiscal, señalando que estos hechos son constitutivos del delito de lesiones graves gravísimas, previo a la ocurrencia de los hechos la víctima estuvo compartiendo con amigos en la comuna de La Granja, se retiró con la pareja del imputado, la fue a dejar, llegaron a Esmeralda con Isla Tenglo y el imputado vio este hecho. Posteriormente por celos, el imputado siguió a la víctima y lo agredió con un objeto corto punzante en el hombro izquierdo y la espalda. Las personas con quienes compartió lo trasladaron a un centro asistencial, previo fueron a ver a la pareja por si estaba bien. La víctima fue atendida y derivada al Hospital El Salvador y por el trauma ocular grave, perdió la visión del ojo izquierdo, antes era una persona sana, hoy no ve con el ojo izquierdo. Rendirá prueba testimonial, entre ellos, la víctima y testigos de contexto, prueba pericial del Servicio Médico Legal, las lesiones de la víctima, naturaleza de las mismas. Rendirá también Prueba documental para acreditar las lesiones.

A su turno, la querellante indicó que se han acreditado los hechos, el 14 de julio de 2018, Luis Valdivia, padre de familia, sin antecedentes, estaba compartiendo con amigos, esa noche, en la madrugada y a solicitud de Dina Gutiérrez, pareja del imputado, la acompañó a su hogar, por la hora, como un buen amigo; al dejarla en su casa, se despidieron de una abrazo, lo que era observado por el “Luchote” y al verla, motivado por los celos, se acercó a ellos y Valdivia ya iba a su hogar, pero al avanzar, se dio cuenta de que el “Luchote” lo perseguía a él con ánimo hostil y le dio estocadas en el ojo izquierdo y hombro, las que se acreditaran con las pericias y documentación que se presentará. La observación del acusado está dada por Francisca Solís quien dirá que ya había celos de antes, lo que habla de una posible premeditación. La víctima huyó a la casa de Francisca para ser socorrido, ella al verlo ensangrentado lo subió a su auto y lo llevo al SAPU más cercano y después al Hospital Padre Hurtado. El imputado es una persona con antecedentes penales, los hechos claros y no es la primera vez que participa en un hecho similar.

Finalmente, la defensa señaló que se trata de una comparecencia de carácter técnico a fin de allanar el trabajo del Ministerio Público para determinar los hechos, actitud colaborativa, su representado declarará y señalará el arrepentimiento por lo sucedido.

En sus clausuras, el fiscal alegó que la fiscalía entiende que se acreditaron los hechos y la participación culpable, esto ocurrió el 14 de julio de 2018, de acuerdo con la prueba documental N°1 que registra el ingreso de la víctima. Declaró Luis Valdivia quien hizo un relato pormenorizado de los hechos, ese día en la madrugada estaba con amigos compartiendo, dentro de los que estaba Dina, pareja del imputado, se retiraron ya que vivían cerca y después de haberla ido a dejar, él se fue y yendo por calle Esmeralda sintió que alguien lo seguía por detrás y recibió la agresión de Santander, señaló que se fue a negro uno de sus ojos, después regresó y fue donde la testigo F a pedir ayuda, lo que fue confirmado por la testigo F. Ella señaló que vio a Luis en su domicilio ensangrentado, que fueron primero a ver a Dina, y después lo llevo a un centro hospitalario. La prueba documental N° 1

a 5 da cuenta de las lesiones, perdió la funcionalidad de su ojo izquierda. El perito fue claro en el examen, se trató de un trauma ocular grave. Todo aquello se corrobora con el trauma ocular. El imputado fue reconocido por la víctima y por las testigos de identidad reservada. El policía confirmó lo declarado por los testigos. El acusado reconoció la agresión a la víctima por un tema se celos.

La querellante señaló que se demostró más allá de toda duda la comisión del delito, el perito señaló la pérdida total de la visión del ojo izquierdo, la destrucción del ojo, es una de las calificaciones más graves desde el punto de vista forense. Se trata de daños irreparables para toda la vida de su representado. Tuvo que dejar de realizar trabajos de camiones. Los certificados dan cuenta de la fecha de los hechos, 14 de julio de 2018 y las lesiones ocasionadas por el arma cortopunzante. Testigos contestes entre ellos y con el resto de la prueba rendida. Nexo causal entre el daño y el autor.

La defensa señaló, tal como se adelantó en su apertura, la teoría del caso no es la absolución ni desvirtuar los hechos sino más bien configurar una colaboración sustancial. Se configuró 11 N°5, obrar por estímulos tan poderosos que causaron arrebató u obcecación. Dina estuvo toda la noche sacándole celos por celular. El principio de ratificación se confirma con la colaboración.

Solicitó también, la recalificación del hecho al artículo 396 del Código Penal: presidio menor en su grado máximo, lesiones 197 n°2: presidio menor en su grado medio, solo en las gravísimas parte en mayor. Hipótesis fáctica: si el fiscal quería acreditar 397 N°1 debió haber sido claro en cuanto referirse a la prueba documental N°5, incapacidad del 40%. El 396 habla de una imposibilidad de ejecutar funciones que antes realizaba, por ejemplo, conductor con licencia A4; impedido de algún miembro importante, hay duda razonable de acreditación de hipótesis, se debe dejar demente o inútil para el trabajo. Solicita la recalificación al delito de mutilación a 396. Mas las atenuantes, se exima de las costas.

Replicando, el fiscal alegó, en cuanto a la calificación jurídica, el documento N°5 es la credencial de discapacidad, el perito refirió un trauma ocular con pérdida total de la visión del ojo izquierdo, el certificado de discapacidad es del año 2019 y el examen del doctor es posterior, además ese porcentaje de discapacidad no se refiere a que tiene 40% de vista, el decreto 47 del Ministerio de Salud, publicado el 16 de octubre de 2013 que establece la calificación de la discapacidad. El puntaje de discapacidad, artículo 4 letra e), es una evaluación multidimensional del grado de discapacidad que presentan algunas personas.

En cuanto a la recalificación, hay que considerar dos aspectos, hay que considerar las modalidades de la acción y los efectos de la conducta punible. En cuanto a las modalidades hay que considerar los tipos penal del 396 y 397, es una lesión que se causa por la mutilación, es una acción

específica, tiene relación con la extirpación de un miembro importante. En este caso no hay una mutilación, la conducta es la del 397, herir, golpear o maltratar de obra, en este caso es una herida que provoca efectos importantes en el ojo. Desde la modalidad de la acción, estamos dentro del 397. El resultado es que la persona se ve impedido de un miembro importante, en este caso, el ojo es un miembro importante entre uno de los 5 sentidos, desde el punto de vista del efecto, la defensa dijo que debe ser de tal entidad que deba ser similar a la demencia. A juicio de la fiscalía, perder la visión es equivalente a las otras afectaciones del 397. Aquí se pidió totalmente la visión de un ojo, no es recuperable.

La querellante agregó que hay una deformación en la cara de la víctima, quedó impedido para el trabajo, conducía vehículos de carga que hoy no puede realizar.

Finalmente, la defensa indicó que el verbo rector, el medio comisivo no es lo más importante, sino el resultado lesivo. La pérdida del ojo es total dice el fiscal, pero hay un documento del servicio nacional de discapacidad que dice que hay pérdida de visión de un 40%. ¿Es equivalente el 397 N°1? Cree que eso es lo que no se ha probado.

CUARTO: Declaración del acusado. Que debidamente informado acerca de su derecho a guardar silencio, el acusado renunció al mismo y señaló que anteriormente fue condenado por el delito de homicidio frustrado, pero él se quiso defender de un sujeto que lo quiso agredir en la puerta de su casa, él aceptó la responsabilidad, pero fue en defensa propia, le daba lo mismo la condena, pero ahora eso lo tiene preso. El día de los hechos, estaba con un amigo haciendo música en su home studio. Dina le habló a su celular y le pidió que la fuera a buscar porque estaba aburrida, ella quería buscar una discusión para decirle que se vieran mañana. Él presintió que andaba Luis Valdivia, ya que él andaba detrás de ella. Él se fue a la casa donde vivían juntos, y lo que vio no era un abrazo él la estaba manoseando aprovechándose de ella que estaba borracha. Él se la estaba llevando a una plaza. Él les dijo que lindos se ven los dos de la mano, le estaban siendo infiel. Por los celos y el alcohol volvió y se enfrentó con él y andaba con un cortaplumas porque es vegetariano y con ese cuchillo le pegó. Ella se cayó dos veces de lo borracha que estaba. La dejó en la casa. A Luis lo conoce mucho antes que a ella. Se arrepintió de inmediato de lo que había hecho ya que ella no valía la pena, él la amaba. De ahí él se fue y abandonó a su mujer. Después de 3 años lo denunció. A él le gusta la música, quiso enmendar el error, pero nunca pudo encontrar al Luis. Ella después no se acordaba de nada de lo sucedido porque estaba demasiado borracha.

Al fiscal indicó que esto sucedió el 14 de julio de 2018, alrededor de la 1 de la mañana, fue a metros de la casa de Dina, que está en la esquina de isla Tenglo con Esmeralda, en La Granja. Agredió a Luis directamente a la cara y después en el hombro. El después se fue, fue primero donde Dina y ella le preguntó qué había pasado y él se llevó sus cosas, se fue a la casa de su amigo.

A la querellante señaló que los celos vinieron cuando vio la situación que relató.

A la defensa señaló que fueron dos estocadas rápidas en cara y hombro y al ver sangre se asustó. Esto pasó después de ver lo que pasaba, dejó a ella afirmada en la puerta y fue a encararlo por lo que estaba haciendo, fue en cosa de segundos.

QUINTO: Hechos y prueba rendida. - Que, conforme a la prueba rendida en este juicio oral, se han tenido por acreditados los siguientes hechos:

El día 14 de Julio de 2018, en horas de la madrugada, en el sector de Calle Esmeralda con Pasaje Isla Tenglo, comuna de La Granja, LUIS ARNALDO SANTANDER ALBORNOZ agredió con un objeto cortopunzante a Luis Alberto Valdivia Bravo, apuñalándolo en el hombro y en el ojo izquierdo, ocasionándole lesiones consistentes en trauma ocular grave, quemosis con riesgo de apertura ocular debiendo, por la gravedad de sus lesiones, ser internado en dependencias del Hospital Barros Luco.

A fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal, declaró la víctima de estos hechos, **LUIS ALBERTO VALDIVIA BRAVO**, quien señaló que estaba compartiendo afuera de la casa de una amiga en Vespucio con Coronel en una plaza. En ese grupo de amigos estaba Dina, quien vive cerca de su casa, como a las 2:30 o 3:00 horas, él le ofreció llevarla en el radio taxi para aprovechar el viaje, al llegar a Esmeralda con Isla Tenglo, ella le dijo que antes de irse se fumarán un cigarro, ahí apareció el “Luchote” o Luis Santander, él se acercó agresivamente, la tomó del brazo y la metió a su casa, él decidió alejarse del lugar y caminó por Esmeralda a Coronel, se metió a la plaza de los camarones, él le habló a Francisca para contarle que había llegado la pareja de Dina, sintió que se le acercaron por detrás, se dio vuelta y él sintió un golpe en el ojo y se dio cuenta que era una puñalada porque vio como saltaba la sangre, después le dio otra puñalada en el mismo sector, trató de protegerse con los brazos y él seguía tirando puñaladas por el cuello, hasta que le dio una puñalada en el hombro, lo que fue repetitivo. Tomó un pedazo de concreto y le dio en el otro lado de la cara, con ese pedrazo final, el sujeto se fue. Ahí decidió volver donde estaban compartiendo, no quiso ir a su casa para que no lo vieran así. Llegó donde Francisca y lo hicieron entrar, se lavó la cara y le pidió que la llevara al hospital. Primero fueron a ver a Dina, ella estaba en el suelo tirada sobre una mesa de vidrio quebrada quien tenía un golpe fuerte en el ojo. Él se empezó a sentir mal y le dijo a Francisca que fueran al médico y fueron al SAPU de San Gregorio con Santa Rosa. Un carabinero le tomó una declaración. Esto fue el 17 de julio de 2018 entre las 02:30 a 03:00 aprox. Esto fue en la comuna de La Granja. Cuando le vieron el ojo lo mandaron al Padre Hurtado y de ahí a los especialistas de la vista. Su ojo izquierdo fue el lesionado, ese ojo explotó con la primera puñalada y hubo pérdida total de la vista. El médico solo suturó el ojo, ya que no había andado más que hacer, le dijo que lo más impactante era la potencia del golpe.

Luis Santander era la pareja de Dina, lo conocía de la población desde hace 10 o 15 años, es de estatura mediana, delgado, moreno, usa el pelo bien rapado al cero y lentes para la vista. Tiene más de 40 años. Lo reconoce en la sala virtual. Él trabaja casi siempre en construcción,

trabajaba en camiones grúa, tiene licencia A2 y A4, ahora puede trabajar solo en gasfitería. En lo estético se ha ido superando, el rostro le cambió bastante.

Corroborando los dichos de la víctima, declaró **A.S.A.B.** quien señaló que esa noche estaban varios amigos compartiendo en una plaza, se fue a su casa y la llamaron y le dijeron que habían ido dejar a Luis porque fue a dejar a Dina y que lo apuñalaron. Ellos fueron a dejar una constancia a Carabineros pero ellos ya habían hecho la demanda en el hospital. Esto fue en junio o julio de 2018, cerca del metro La Granja. Luis fue a dejar a Dina porque vive cerca y él le pegó las puñaladas. Luis Valdivia fue a dejar a Dina, ella es prima de Luis. Ella se enteró al otro día en la mañana y le dijeron que Luis estaba hospitalizado por las lesiones. F la llamo y además llevo a Luis al hospital. Su primo perdió un ojo por las puñaladas que le propinó el pololo de Dina, hubo más gente que lo vio y todos dijeron que fue él. Ese sujeto también se llama Luis, lo conoce porque antes igual se juntaban, años atrás, es del barrio, siempre usa pelo corto, lentes, contextura delgada, alrededor de 40 años, lo reconoce en la sala virtual.

A la querellante señaló que la polola decía este sujeto se ponía celoso de Luis. El acusado se llama Luis o “Luchote”.

A la defensa señaló que ella estaba compartiendo con Dina y Luis, pero ella supo de lo sucedido al día siguiente por F, Luis fue a la casa de Francisca y ella lo fue a dejar al hospital.

En este mismo sentido, declaró **F.A.S.S.**, la testigo declaró que vino a declarar porque le pegaron a su amigo Luis Valdivia, fue hace años, no recuerda la fecha exacta. Ese día estaban compartiendo unas cervezas fuera de su casa, Lucho, ella, Andrea y con la Dina. Estuvieron como a las 2:30 o 3 AM. Se entró una amiga y quedaron los demás, después ella se entró con su pololo. Se acostaron y vino su primo corriendo, escuchaba; “¡El Lucho, El Lucho!”, ella se vistió iba bajando la escalera y estaba el Lucho con un ojo que se le salía, con su carne que se le salía y su chaleco con sangre y le dijo: “¡que te pasó!” y le dijo que el “Luchote” me pegó. La Dina le decía que lo fuera a dejar para sacarle celos a su pareja. Ella para sacarle celos le dijo a Lucho que se subiera al auto, fueron a la casa de Dina, se estacionó, ella estaba encima de todos unos vidrios quebrados, tenía un golpe en la cara. Se fueron a la posta y les dijeron que lo trasladaran al Padre Hurtado porque las heridas eran de gravedad. Ella le contó a la Andrea. Ella conoce al “Luchote” de antes porque era amigo del papá de su primera hija. “Luchote” es Luis Santander. “Luchote” es pelado, chico, alrededor de 40 años. Lo reconoce en la sala virtual.

A la querellante le señaló que ella pensaba que era un piedrazo. Como que su novia lo incitó al odio.

Finalmente, corroborando lo declarado por los testigos civiles, depuso en estrados JOSÉ VENEGAS SANDOVAL, funcionario de Brigada de Investigación Criminal San Ramón, indicando que tomó declaración a **A.A.B.** quien dijo que ella estaba compartiendo al exterior de un domicilio en una plaza con otras personas y dijo que en horas de la noche, como a las 02:00 se fue a su domicilio, posteriormente se comunicó a las 9 A.M. Una amiga “F”, quien le señaló que Luis Valdivia

había sido agredido en su ojo y en su hombro. La testigo es prima de la víctima, se comunicó con la mamá de la víctima para contarle la situación para ver el estado de la víctima y le dijeron que tenía comprometido el ojo y que iba a ser trasladado al Hospital Salvador por la lesión ocular. La testigo dijo también que D.G.S. se habría comunicado con ella por internet preguntándole por el estado de salud de su primo y ella le dijo que Luis Valdivia la había ido a dejar a su domicilio.

Tomó declaración a **D.S.** quien señaló que estaba compartiendo en el exterior con la vecina, Luis Valdivia, Ángel y que había bebido alcohol, que se sintió mal y que como a las 4 le pidió a Luis Valdivia que la fuera a dejar a su domicilio, él le dijo que fuera hacia otro lugar, Américo Vespucio, primero ella accedió y después le dijo que la fuera a dejar a su casa. En la esquina de su domicilio Luis Valdivia le dijo que entraran al domicilio, allí D y escuchó una voz que dijo: “¡que lindo!”, allí reconoció a su pareja, ella ingresó de inmediato, entró a su domicilio y le pidió explicaciones de por qué lo había hecho. Ingresó Santander también. Luis Valdivia se fue del lugar y después también Luis Santander se fue.

1.- Certificado de atención urgencia adulto, Hospital Padre Hurtado, de fecha 14 de julio del año 2018. Refiere “paciente que sufre herida por arma cortopunzante a nivel ocular izquierdo y supraclavicular izquierda, con evolución de +-1 hora, refiere no poder ver a nivel del ojo izquierdo.”

2.- Certificado resumen enfermería atención urgencia Hospital Padre Hurtado, de fecha 14 de julio del año 2018. Se realiza sutura de la región facial (arco superciliar izquierda y párpado superior izquierdo), acusa reducción de visión ojo izquierdo.

3.- Certificado Unidad de trauma ocular Hospital El Salvador, de fecha 14 de julio de 2018. Indica cuchillazo en ojo izquierdo hoy AM, quemosis hemorrágica, N. fematotal, riesgo apertura ocular (+).

4.- Ficha Clínica correspondiente al paciente Luis Alberto Valdivia Bravo, del Hospital El Salvador. Indica trauma ocular grave.

5.-Credencial de discapacidad de la víctima Luis Alberto Valdivia Bravo.

SEXTO. Calificación jurídica. Que, a juicio de estos sentenciadores, los hechos anteriormente descritos, configuran el delito de lesiones graves gravísimas, previsto en sancionado en el artículo 397 N°1 del Código Penal.

En relación a este ilícito, Matus y Ramírez, en “Manual de derecho Penal Chileno”, parte especial, página 133 y siguientes, en extracto señala: “Ha de tratarse de situaciones en las que la entidad del daño a la salud es, en algún modo, equivalente a una “muerte en vida”, convirtiendo al lesionado en una persona distinta a la que era antes del delito. Desde luego, así será cuando el diagnóstico suponga incurabilidad, efectos más o menos intensos y prolongados en el tiempo existentes al momento de la sentencia y sin pronóstico cierto de recuperación, según los que recuperados al momento del fallo hayan supuesto un lapso trascendente en la vida de una persona normal, juzgado según el criterio del hombre medio (Politoff/ Bustos/ Grisolia PE, 214; o.o., Labatut/ Zenteno DP11, 174, quienes atienden únicamente a la naturaleza permanente o indeterminada de las

lesiones). (...) “Respecto a la inutilidad para el trabajo, existe acuerdo entre nosotros en que ella debe referirse al ámbito de actividades laborales que el ofendido podía realizar y no a la simple imposibilidad de ejercer el trabajo que antes realizaba, inutilidad que debe apreciarse de acuerdo con las condiciones personales y sociales del ofendido; pues lo que aquí debemos juzgar no es la posibilidad teórica de realizar cualquier trabajo imaginable, sino el efecto en la vida real de una persona que, por no poder trabajar, pasa a depender de otros para procurarse su subsistencia y la de su familia.” (...) “En cuanto al concepto de dejar a la víctima impedida de un miembro importante se considera de manera indiscutida que la “impedición envuelve un concepto de mayor amplitud que la mutilación”. Se discute qué ha de ser para estos efectos un miembro que pueda considerarse como importante, según la jurisprudencia se trata de un concepto funcional entendiendo que comprende además de las extremidades, cualquier parte del cuerpo humano que tenga una determinada función que pueda calificarse de importante de manera que sin ella el individuo no pueda desenvolverse normalmente tal como lo define el artículo 396. (...) “Finalmente, en cuanto el resultado de dejar al ofendido notablemente deforme, se encuentra asentado entre nosotros el criterio según el cual, lo principal para entender una deformidad - desfiguración o fealdad corporal cicatriz o huellas más o menos permanentes en el cuerpo o rostro - como comprendida en esta disposición es que “sea de tal naturaleza que equivalga, por sus resultados, a los otros casos indicados en el precepto legal correspondiente como inútil para el trabajo, demente, impotente, etc” (SCA Santiago 14.5.1985, RDJ 82, 154).

Para así calificar estas lesiones, se consideró principalmente la declaración de **RICARDO FERNANDO BASTIÁN DUARTE**, médico legista, quien depuso sobre el informe médico legal N°7172/21 de fecha 19 de agosto de 2021, correspondiente a Luis Alberto Valdivia Bravo, quien señaló que el 24 de mayo de 2022 le tocó evaluar a Luis Valdivia quien refirió agresión ocurrida el 15 de julio de 2018 por conocido con arma blanca en la vía pública, fue evaluado en el hospital Salvador en la Unidad de Trauma Ocular. Diagnóstico: trauma ocular izquierdo por arma blanca, fractura de piso y pared, estallido ocular con pérdida de visión de ese ojo. Al examen físico que él le hizo, presentaba 3 cicatrices de heridas corto punzantes por arma blanca, región ciliar izquierda de 3 cm, otra en la sien izquierda de 4 cm y otra cicatriz de herida corto punzante de 4 cms en hombro izquierdo. Recibió 3 puñaladas. Una en el ojo que lo penetra con tanta energía que fractura el hueso que estaba detrás del globo ocular y después corta la región ciliar de 3 cms y luego en el mismo lado izquierdo, otra de de 0.4 cms. Al examinar el ojo izquierdo hay un enoftalmo, **el ojo procluye para afuera, el ojo está destruido, ausencia parcial del globo ocular, es como “una pasa”, el globo ocular esta hasta la mitad desinflado. Hay un ifema, sangre entre el cristalino y la retina. Lo que quedó en el globo ocular es como una prieta, lo que esta adentro y queda así para siempre. Querosis del ojo, ojo blanco, como con una nube o mancha blanca. Si yo miro veo un ojo destruido, desinflado, protruye hacia afuera, está blanco y un ifema, sangre coagulada**

que quedo así para siempre. Cualquier persona que lo ve, ve 3 cicatrices y un ojo blanco, estallado y desinflado, estéticamente muy comprometido.

Se trata de lesiones graves, legalmente graves gravísimas, recuperables en 149 a 150 días, con igual tiempo de incapacidad, **secuela de por vida irreparable, también estéticamente, con gran estigma facial. Perdió la mitad del campo visual. No puede obtener una licencia de conducir profesional.**

Al fiscal señaló que el 14 de diciembre se pidió informe en base a antecedentes, hizo un primer informe, pero no podía evaluarlo sin verlo y por la pandemia, las evaluaciones presenciales estaban restringidas. Las puras lesiones estéticas por sí solas son graves, con compromiso estético irreparable. Destrozó el piso de la órbita. Pérdida y estallido de la función del ojo, la ceguera. Él primero vio el informe de los médicos de la Unidad de Trauma Oftalmológico. Después lo examinó presencialmente.

En consecuencia, de la declaración del perito es posible concluir que Luis Valdivia presentó una lesión en el ojo izquierdo que tuvo como consecuencia la pérdida total de la visión, en carácter de irrecuperable; quedó inhabilitado para seguir trabajando en calidad de conductor de camiones, ya que debido a la incapacidad, está impedido de obtener licencia profesional; la víctima ha sido despojado de un miembro importante y, en consecuencia, de la visión de su ojo izquierdo; y finalmente en relación a la deformidad, el perito ha referido que Luis valdivia es víctima de una secuela estética con un gran estigma facial.

En este punto cabe hacer presente que la defensa solicitó la recalificación de este ilícito, al del artículo 396 del Código Penal, la que fue desestimada ya en el veredicto de rigor. Pues bien, el artículo 397 n°1 invocado por el Ministerio Público establece que como verbos rectores: herir, golpear o maltratar de obra, y que como consecuencia de ellas, queda el ofendido impedido de algún miembro importante, es decir como en el caso de sublite, el imputado, luego de observar a su pareja junto a la víctima, decidió tomar una cortaplumas que portaba y herir a Luis Valdivia en el rostro y hombro izquierdo, resultando a raíz de lo anterior, un trauma ocular grave, que derivó en la pérdida de la visión de su ojo izquierdo. Distinto es el tipo contemplado en el artículo 396 del Código Punitivo que refiere las mutilaciones hechas con malicia, es decir, con dolo directo de causar dicha mutilación, asunto que en ningún caso puede advertirse de los hechos acreditados.

Por otro lado, la defensa para argumentar la configuración del tipo penal del artículo 396, alegó que en la credencial de discapacidad se afirma que Luis Santander Valdivia tiene una discapacidad de su ojo izquierdo, equivalente a un 40%, asunto que no es efectivo, ya que el documento en comento, lo que establece es un 40% global de discapacidad, esto es una discapacidad relacionada con todas sus condiciones, no solamente al ojo respecto del cual perdió la visión. Es más, es el mismo perito del Servicio Médico Legal, quien concluye que la pérdida de visión del ojo ya mencionado, es de un 100% y además es irrecuperable.

SEPTIMO. Participación. En relación a la participación atribuida a Luis Arnaldo Santander Albornoz por el delito de lesiones graves gravísimas, ésta resultó acreditada con las declaraciones de la víctima **Luis Valdivia Bravo**, quien relató que en el momento en el que fue a dejar a Dina a su casa, pareja del imputado, éste lo atacó con un arma blanca en el ojo derecho. La misma sindicación realizó la testigo **F.A.S.S.**, quien señaló que el mismo día de los hechos y posterior a la agresión, Luis Valdivia llegó herido a su casa y al preguntarle qué le había pasado, éste le dijo que el “Luchote” le había “pegado”; reconoció al “Luchote” o Luis Santander en la sala virtual. Por su parte **A.S.A.B.**, declaró que ella se enteró de los hechos al día siguiente por un llamado telefónico de Francisca, quien además le señaló que el “Luchote” había sido el autor de las lesiones. Agregó que otras personas también lo vieron y que todos decían que él había agredido su primo.

En consecuencia, la participación de Santander Albornoz en los hechos que le fueron atribuidos por el persecutor, no le son solo atribuidos por la víctima, sino además por a lo menos dos testigos más, ya latamente detallados, hechos corroborados por declarantes que si bien no vieron la agresión, tuvieron noticia de ellos en un tiempo inmediatamente posterior a su ocurrencia. Así las cosas.

Finalmente, cabe hacer presente que los elementos probatorios del Ministerio Público, son plenamente coherentes con los otros medios de prueba, ya que a través de estos se determinaron las lesiones y la entidad de las mismas que sufrió la víctima, lo que además fue plenamente corroborado con la prueba material y pericial que dio cuenta de la misma información señalada por los funcionarios policiales, existiendo de esta forma una ratificación por una vía independiente respecto de lo afirmado por los testigos civiles y funcionarios policiales en cuanto a la forma en la cual se produjeron los hechos. Así las cosas, contando los juzgadores con la facultad de establecer la credibilidad de testimonio, que en este caso ha sido completo, persistente y consistente, el que, apreciado libremente, permiten dar por establecido, más allá de toda duda razonable, la participación en calidad de autor de Santander Albornoz en el delito de lesiones graves gravísimas, ya que intervino de una manera inmediata y directa en los delitos que se le imputan, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

OCTAVO. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que, el Ministerio Público, incorporó a través de su lectura, el extracto de filiación y antecedentes de Luis Arnaldo Santander Albornoz, el que cuenta con diversas anotaciones al margen. Además, a fin de acreditar la agravante de reincidencia específica del artículo 12 N°16 del Código Punitivo, incorporó sentencia y certificado de ejecutoriedad respecto de la condena de Santander Albornoz, por el delito de homicidio simple en carácter frustrado, acaecido el 06 de abril de 2014. A juicio de estos sentenciadores, no se configura la circunstancia modificatoria invocada, puesto que los delitos de homicidio y de lesiones graves gravísimas, protegen bienes jurídicos distintos, el primero, la vida y el segundo, la integridad física del sujeto pasivo. En consecuencia, se rechaza la solicitud del Ministerio Público.

A su turno, la defensa solicitó se tuviera como concurrente la minorante del artículo 11 N°5 del Código Penal, esto es, la de obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebato u obcecación. Que en este caso, estos jueces estiman que no se acreditó durante el desarrollo del juicio ningún estímulo que “naturalmente” cause dichos efectos, ya que la víctima señaló que él se despedía de Dina, pareja del acusado, pero en ningún momento se hace referencia a algún “manoseo” (sin precisar el detalle del concepto) de parte de la víctima a aquella, como refirió Santander, quien quizás producto del consumo de sustancias (que toda la prueba testimonial indicó haber consumido ese día) le pareció ver algo distinto. A mayor abundamiento, aun cuando aquello hubiese sucedido, no puede estimarse que una causal de dicha entidad, justifique las puñaladas propinadas por el autor a Valdivia, quitándole con ello la visión de su ojo izquierdo.

Finalmente, estiman estos jueces que la defensa careció de algún informe omperitaje psicológico que permitiere a estos jueces, estimar que concurrió en el imputado el arrebato u obcecación que requiere la norma.

Que, por último, la defensa solicitó se tuviera por configurada la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos atendida la declaración del acusado, quien reconoció los hechos por los cuales fue acusado. Sin embargo, este tribunal estima que la prueba presentada por el persecutor - testimonial, pericial y documental - es en sí misma suficiente para acreditar los hechos y la participación atribuida al imputado, no concurriendo en este caso, la sustancialidad que describe el artículo 11 N°9.

NOVENO: Pena aplicable. Que Santander Alborno ha resultado responsable, en calidad de autor, del delito consumado de lesiones graves gravísimas, ilícito sancionado con la pena de presidio mayor en su grado mínimo y no concurriendo agravantes ni atenuantes y lo dispuesto en los artículos 67 y 69 del Código Penal y atendida la mayor extensión del mal causado, la mayoría del tribunal ha resuelto aplicar la sanción en el máximo legal, esto es, 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, teniendo presente para ello especialmente, el principio de proporcionalidad, considerando la gravedad de las consecuencias del delito, esto es, la pérdida total de la visión del ojo izquierdo, la deformidad estética referida por el médico del Servicio Médico Legal y la incapacidad de poder desarrollar la labor de conductor de camiones, como señaló la víctima de este delito.

Que, para el cumplimiento de esta pena, deberá considerarse que – conforme lo informado en el auto de apertura de juicio oral y la certificación correspondiente- el acusado ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad desde el 11 de junio de 2021, tiempo que deberá abonarse al mismo.

DECIMO: Penas sustitutivas. Que, teniendo presente las diversas anotaciones que presenta el acusado en su extracto de filiación y antecedentes y lo dispuesto en el artículo 1° inciso 4° de la ley 18.216 que establece penas sustitutivas a las penas privativas o restrictivas de libertad, deberá cumplir la pena de manera efectiva.

DECIMO PRIMERO: Costas. Que, no se condena en costas al sentenciado, por encontrarse privado de libertad desde el 11 de junio de 2021, presumiéndose así su pobreza.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 30, 31, 49, 50, 60, 67 y 69 del Código Penal; 1, 4, 8, 45, 47, 108, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 346, y 348 del Código Procesal Penal, SE DECLARA:

I.- Que se condena a **LUIS ARNALDO SANTANDER ALBORNOZ**, a la pena de **DIEZ AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, como autor, en grado de desarrollo consumado, del delito lesiones graves gravísimas previsto y sancionado en el artículo 397 N°1 del Código Penal, y a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por los hechos acaecidos el 14 de julio de 2018, en la comuna de La Granja.

II.- Que, teniendo presente la entidad de la pena privativa de libertad, deberá cumplirla de manera efectiva, debiendo abonársele todo el tiempo que el sentenciado permaneció privado de libertad con motivo de la presente causa, esto es, desde el 11 de junio de 2021 ininterrumpidamente a la fecha, sin perjuicio de aquellos que se devenguen con posterioridad a esta sentencia.

III.- Que no se condena en costas al condenado, conforme lo indicado en el considerando décimo primero de esta sentencia.

Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556, incorporado por la ley 20.568, de 31 de enero de 2012, sobre Inscripción Automática y Modificaciones al Servicio Electoral.

Una vez ejecutoriado este fallo, dese cumplimiento con lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítase copias autorizadas al Juzgado de Garantía respectivo, para los fines pertinentes.

Devuélvase a los intervinientes los documentos y evidencias acompañadas al juicio.

Se deja constancia que la sentencia fue redactada por la jueza Andrea Gloria González Araya.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RUC N° 1910001855-4

RIT N° 339 – 2022.

Se previene que la magistrado González estuvo por aplicar la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, teniendo presente que en este caso no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, en consecuencia, puede recorrerse la pena en toda su extensión. Atendida además la extensión del mal causado, esto es, la pérdida total de visión del ojo izquierdo y la imposibilidad de seguir desarrollando su labor como conductor de camiones, estima esta juez que la pena aplicable sería la mencionada al inicio de la prevención.

Dictada por la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Hernán García Mendoza, Laura Torrealba Serrano y Andrea Gloria González Araya.